



# UNIVERSIDAD DE CUENCA

## Facultad de Psicología

### Carrera de Psicología Educativa

#### **Estrés parental en madres y padres de hijos con necesidades educativas especiales de tres unidades educativas fiscales durante el período lectivo 2020 - 2021**

Trabajo de titulación previo a la obtención  
del título de Psicóloga Educativa

#### **Autoras:**

Nube Estefanía Molina Calle

CI: 0107280927

molinaestefania2@gmail.com

Katherine Vanessa Roldán Salamea

CI: 0105069967

20vane1998@gmail.com

#### **Directora:**

Dra. Eva Karina Peña Contreras

CI: 0103553251

Cuenca - Ecuador

23-septiembre-2021



## RESUMEN

El estrés es considerado como una de las principales enfermedades en la actualidad que se presenta en cualquier ámbito del ser humano. La familia no está exenta de padecer estrés por distintos eventos; es así que muchos de los progenitores llegan a sentir malestar al ejercer su rol como padre o madre, conocido como estrés parental. Varias investigaciones han demostrado que padres y madres aumentan sus niveles de estrés con la presencia de un hijo con necesidades educativas especiales (NEE), ya que la crianza se convierte en un proceso complejo, al sentir, desde su percepción, que el aprendizaje de su hijo no va de acuerdo a su edad biológica, además de la dificultad para el establecimiento de normas, hábitos, etc. Los objetivos de esta investigación fueron determinar los niveles de estrés parental de padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales, así como relacionarlos con características tanto de los participantes, como de sus hijos y de la estructura familiar. Para lograrlo, se hizo uso del Cuestionario de estrés parental (PSI-SF), el cual fue aplicado de manera virtual a 49 padres y madres de familia, con edades comprendidas entre 25 y 53 años, de las Unidades Educativas “Nulti” “Luis Roberto Bravo” y “Dolores J Torres”. Este es un estudio cuantitativo, de diseño no experimental y alcance descriptivo. Los resultados muestran que los padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales presentan altos niveles de estrés parental, siendo más afectadas las madres de adolescentes con NEE que presentan afectación a nivel intelectual, además de pertenecer a familias monoparentales, y con una cantidad de 4 a 8 hijos. En conclusión, el estrés parental no solo se asocia con las características de un hijo con NEE, sino también varía de acuerdo a la estructura familiar.

**Palabras claves:** Estrés. Familia. Estrés parental. Necesidades educativas especiales.



## ABSTRACT

Stress is considered such as of the most important diseases nowadays. It presents in every people's fields. Family is not exempt for suffering from stress by diverse events; in this way many parents become to feel unrest for performing their maternal or paternal roles. A lot of researches have shown that fathers and mothers stress levels increase whenever in their families there are children with special educational needs. In these families the upbringing become a complex process by parents' perception that their children's learning is not according biological age and for difficulty to set rules, habits and else. This research's objectives were: to determine parental stress levels on children's with special educational needs fathers and mothers, to relate these stress levels with parents' features, children's features and family structure. To achieve this research, we used the Parenting Stress Index- Short Form (PSI-SF), this form was applied online to forty-nine fathers and mothers, ages were between twenty-five years old and fifty-three years old, it was applied in "Nulti School" "Luis Roberto Bravo School" and "Dolores J. Torres School". Research was made with quantitative methodology, we use a descriptive, non-experimental research design. The results show that children's with special educational needs fathers and mothers have high parental stress levels, teenagers' with intellectual affectation mothers present the highest parental stress levels, the more affected are the single parent families and families with four to eight children. In conclusion, parental stress doesn't associate only with children with special educational needs, it varies in accordance to family structure.

**Keywords:** Stress. Family. Parental stress. Special educational needs.



## ÍNDICE DEL TRABAJO

RESUMEN .....	2
ABSTRACT.....	3
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	9
PROCESO METODOLÓGICO .....	18
Enfoque, tipo y alcance de la investigación .....	18
Participantes.....	18
Instrumentos .....	18
Procedimiento .....	19
Análisis de datos .....	20
Aspectos éticos .....	20
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS .....	21
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	28
REFERENCIAS .....	30
ANEXOS .....	37
Anexo 1 .....	37
Anexo 2 .....	42

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 .....	22
Tabla 2 .....	22
Tabla 3 .....	25
Tabla 4 .....	25
Tabla 5 .....	26
Tabla 6 .....	26
Tabla 7 .....	27

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.....	24
---------------	----



### Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Yo, NUBE ESTEFANIA MOLINA CALLE, en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Estrés parental en madres y padres de hijos con necesidades educativas especiales de tres unidades educativas fiscales durante el período lectivo 2020 - 2021”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 23 de septiembre de 2021

NUBE ESTEFANIA MOLINA CALLE

C.I: 0107280927



### Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Yo, KATHERINE VANESSA ROLDAN SALAMEA, en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Estrés parental en madres y padres de hijos con necesidades educativas especiales de tres unidades educativas fiscales durante el período lectivo 2020 - 2021”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 23 de septiembre de 2021

KATHERINE VANESSA ROLDAN SALAMEA

C.I: 0105069967



### Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Yo, NUBE ESTEFANIA MOLINA CALLE, autora del trabajo de titulación "Estrés parental en madres y padres de hijos con necesidades educativas especiales de tres unidades educativas fiscales durante el período lectivo 2020 - 2021", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 23 de septiembre de 2021

NUBE ESTEFANIA MOLINA CALLE

C.I: 0107280927



### Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Yo, KATHERINE VANESSA ROLDAN SALAMEA, autora del trabajo de titulación "Estrés parental en madres y padres de hijos con necesidades educativas especiales de tres unidades educativas fiscales durante el período lectivo 2020 - 2021", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 23 de septiembre de 2021

KATHERINE VANESSA ROLDAN SALAMEA

C.I: 0105069967





## FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

### 1. Antecedentes

El *estrés* se presenta como una problemática a nivel mundial y es de gran preocupación, ya que todas las personas, sin importar la edad, el género, condición económica o raza, pueden padecerlo (Ávila, 2014). La Organización Mundial de la Salud (2015) hace hincapié en señalar que el principal factor que afecta el bienestar de los seres humanos es el estrés, puesto que afecta distintas áreas, ya sea social, laboral, académica y, sobre todo, el ámbito familiar.

Dentro del ámbito familiar, suceden cambios tanto a nivel de sistema como a nivel individual, dichos cambios pueden traer alteraciones físicas como emocionales, las cuales pueden presentarse como síntomas de estrés (Hernández, 1998). Webster (1990) explica que el *estrés parental* es un proceso en el que padres y madres se sienten desbordados ante las demandas que deben afrontar en su papel de progenitores. Estas demandas podrían considerarse mayores cuando se da la presencia de un hijo con alguna necesidad educativa especial, ya sea física, motora o intelectual, en vista de que el sistema familiar por lo general se desestabiliza y en consecuencia se generan cambios significativos dentro del sistema (Zapata, 2018).

El Ministerio de Educación de Ecuador (2017), en el artículo 228 del Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural señala que son estudiantes con *necesidades educativas especiales (NEE)* aquellos que requieren apoyo o adaptaciones temporales o permanentes que les permitan acceder a un servicio de calidad de acuerdo a su condición. López y Valenzuela (2015) mencionan que la población escolar con NEE se ha incrementado en el tiempo, posiblemente en función de diversos factores, como el mayor conocimiento y reconocimiento de condiciones transitorias o permanentes que afectan el aprendizaje, las mayores expectativas y demandas sociales por educación, y la mayor complejidad de los aprendizajes a adquirir, entre otros. En Ecuador, el Ministerio de Educación (2015), da a conocer que 80.368 niños, niñas y jóvenes presentan necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad, de los cuales solo el 78% están incluidos en el sistema educativo nacional. A pesar de que no se cuenta con una cifra actualizada en torno al tema, siguiendo la lógica de López y Valenzuela (2015), esta va en aumento con el pasar de los años.

Referente a la temática expuesta, en investigaciones realizadas en países de Latinoamérica, se ha demostrado que, en los últimos años, el estrés parental ha afectado a más del 50% de los padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales (Arias, Cahuana, Ceballos y Caycho, 2019; Chung, 2017; González, Jiménez y Torres, 2019; Torres, 2018;



Tereucán y Treimún, 2016; Vilela, 2018; Vásquez 2020; y Zapata, 2018). A nivel nacional, un estudio realizado por Bravo, Maitta y Solórzano (2019) tiene coincidencia con las investigaciones anteriores, no obstante, Briceño (2019), evidenció que únicamente el 34 % de los padres presenta un nivel alto de estrés parental. Esta situación, aunque representa la oportunidad de crecimiento, madurez y fortalecimiento, también presenta un peligro de deterioro del estado de salud (González et al., 2019).

## 2. Teoría del estrés

Lazarus y Folkman definen al estrés como una relación particular entre la persona y su entorno, percibiendo el sujeto que este último excede sus recursos y pone en peligro su bienestar (Macías, Madariaga, Valle y Zambrano, 2013). En otras palabras, hace referencia a reacciones fisiológicas, psicológicas y conductuales que se dan como resultado de una evaluación que realiza el sujeto, ante un evento interno o externo que puede ser considerado como amenazante (Melgosa, 1995).

Para que se presente un proceso de estrés son importantes la valoración cognitiva y las estrategias de afrontamiento (Lazarus y Folkman 1986). En cuanto a la valoración, esta se presenta en dos etapas; la valoración primaria, en la que inicialmente el evento estresor es detectado por la persona, quien decide si existe peligro, o no; si el peligro existe, se da una respuesta que tiene que ver principalmente con la emocionalidad, siendo esta la valoración secundaria (Lazarus y Folkman 1984). Así, de la evaluación cognitiva dependen las respuestas de estrés y ante esta situación se emplean diversas estrategias de afrontamiento que adoptan los individuos con base en factores como la salud, capacidad para resolver problemas, habilidades sociales y apoyo social (Rodríguez, Ocampo y Nava, 2009).

Para Cuevas y García (2012), el supuesto fundamental de esta teoría es que a pesar de que las personas comparten exigencias similares, éstas se traducen como estresores para el individuo de acuerdo a su particular evaluación cognitiva; de modo que mientras algunos individuos perciben algunas exigencias como amenazas, otros las perciben como oportunidades. Esta teoría tiene sus fundamentos en supuestos de la psicología cognitiva, ya que sus conceptos centrales son la evaluación cognitiva y el afrontamiento (Cuevas y García, 2012).

Por su parte, Melgosa (1995) también describe un proceso por el que atraviesa un individuo ante un evento estresor. Inicialmente se presenta la fase de alarma, en donde se anuncia la presencia de un estresor; y aparecen las reacciones fisiológicas para advertir a la



persona que debe ponerse en estado de alerta. Si el estrés se mantiene aún después de la fase de alarma, llega la fase de resistencia, en la que el individuo intenta enfrentar la situación, pero al notar que su capacidad tiene un límite, se frustra y sufre. Por último, se da la fase de agotamiento que se distingue por la fatiga, ansiedad y depresión, que ponen en riesgo la salud de la persona.

El estrés posee diferentes características como cantidad, consecuencia y grado:

Respecto a la cantidad de estrés, Belloch, Sandín y Ramos (1995) indican que el estrés puede clasificarse en dos niveles: el hipoestrés y el hiperestrés. El primero se define como un nivel de estrés demasiado bajo, lo que provoca sentimientos de despreocupación, aburrimiento y falta de motivación. Mientras que el segundo, ocurre cuando una persona se ve sometida a un estrés mucho mayor al que puede soportar y manejar, la persona se siente permanentemente sobrecargada y abrumada.

Si se consideran las consecuencias del estrés, este puede clasificarse en eustrés y distrés. El primero se refiere al estrés positivo a partir del cual la persona es capaz de organizar pensamientos, emociones y sensaciones para enfrentarse a las situaciones (Gutiérrez, 1998). Por el contrario, se presenta distrés cuando los sucesos estresantes de la vida superan nuestros recursos para afrontarlos o persisten de manera muy prolongada en el tiempo (Belloch et al., 1995).

De acuerdo al grado de estrés, existen dos niveles: estrés agudo y estrés crónico. El estrés agudo surge de las presiones y consecuencias de un evento traumático en un pasado reciente (Calzada, Oliveros y Acosta, 2012). Mientras que el estrés crónico es la acumulación de eventos estresantes y duraderos (Rodríguez, García y Franco, 2012).

El estrés no puede considerarse, en inicio, como una enfermedad, sino como una respuesta física y mental a las adaptaciones necesarias que debe llevar a cabo el ser humano ante diversos acontecimientos vitales (Capdevila y Segundo, 2005). Cuando esta respuesta natural empieza a desencadenar problemas físicos y psíquicos de manera intensa y prolongada, puede predisponer a la persona a tener una salud deficiente, enfermedades físicas y psicológicas como infecciones, enfermedades cardiovasculares o depresión (Capdevila y Segundo 2005).

Cuando el estrés se manifiesta, ocurren tres tipos de respuestas. En primer lugar, las fisiológicas, como aumento de la presión sanguínea, tasa cardiaca, actividad estomacal e intestinal, dolor de cabeza, etc.; el efecto de esta respuesta sobre la salud deteriora el sistema inmunológico y en consecuencia podría causar enfermedad. (Moscoso, 2018). En segundo lugar las emocionales, que abarcan las sensaciones subjetivas de malestar emocional, como miedo, ansiedad, depresión, pérdida de la autoestima, incompetencia, etc.; se generan problemas de



salud mental que aumentan ante la exposición de eventos estresantes (García y Begoña, 2016). Y en tercer lugar las Cognitivas, como la preocupación, pérdida de control y negación, a más de disminución de la concentración, atención, pérdida de memoria, etc. (Cassaretto, Chau, Oblitas y Valdés, 2017).

De acuerdo con McEwen y Sapolsky (2006), si el estrés persiste en el tiempo, la sobreproducción de las hormonas de estrés puede perjudicar la salud de la persona; ocasionando, a largo plazo, desgaste y deterioro del cuerpo; las consecuencias a la salud pueden incluir dolor del estómago, aceleración en la actividad del colon, mayor apetito, debilitación del sistema inmune, ansiedad, depresión, pérdida de sueño y falta de interés en actividades físicas, también la memoria y la habilidad de decidir se ven afectadas; ocurre aumento de la presión sanguínea, y elevación de los niveles de azúcar en la sangre, por lo tanto, los autores mencionados concluyen que todos estos efectos son factores de riesgo para las enfermedades cardíacas, derrames, obesidad y diabetes.

### 2.1. Estrés familiar

Hernández (1998) refiere que, dentro del grupo familiar, un estresor es, un evento vital que ocurre en un momento específico y produce cambio en el sistema social familiar; estos estresores pueden ser normativos, cuando son cambios esperados asociados con el desarrollo individual y familiar a lo largo del ciclo vital familiar; y no normativos cuando ocurren de manera inesperada.

El nacimiento de un hijo/a con discapacidad o si más adelante evidencia necesidades especiales a nivel académico, se convierte en un evento estresor no normativo, ya que suele ser impactante, y posiblemente se extienda a lo largo de todo el ciclo vital del niño/a, situación que afecta a todos los miembros del hogar, principalmente a la madre y al padre (González et al., 2019), puesto que son los encargados de preservar un adecuado funcionamiento familiar de acuerdo con las dinámicas cambiantes dentro del sistema familiar (Cebotarev, 2003). Cuando los padres y madres, en su rol como progenitores, experimentan las demandas como amenazantes, pueden presentar malestar físico y psicológico, conocido como estrés parental (Webster, 1990).

Según Abidin (1992), el estrés parental es considerado un proceso complejo en el que madres y padres se sienten desbordados ante ciertas demandas que deben afrontar, generando ansiedad o malestar; de manera que para afrontar esta situación estresante se requiere el manejo



adecuado de recursos o estrategias para lograr enfrentar la situación por la que están atravesando los progenitores o cuidadores.

Un nivel alto de estrés parental se caracteriza por estar directamente asociado con sintomatología depresiva que afecta las relaciones intrafamiliares y los vínculos entre subsistemas; por ende, el estrés en niveles desequilibrados trae consigo dificultades para los miembros del sistema, no solo de forma grupal sino también individual (Pérez y Santelices, 2016). Así mismo, Pérez y Menéndez (2014), señalan que tanto madres y padres, con niveles elevados de estrés parental podrían presentar síntomas depresivos, ansiedad y desplegar prácticas educativas disfuncionales e incluso maltratantes.

Con el fin de explicar cómo se da el estrés parental, Abidin (1995) escribe el “Modelo de estrés de rol”, en el que se describe que el estrés parental se desarrolla a partir del proceso de ajuste de la persona a su rol parental y las exigencias del mismo. Este contiene tres dimensiones, la dimensión del padre, dimensión del hijo, y relación padre-hijo. La primera hace referencia a las características psicológicas del padre o madre, como la personalidad, creencias, autoconcepto, autoestima, estrategias de afrontamiento, etc. La segunda involucra los atributos psicológicos y conductas, como el temperamento, desarrollo físico y psicológico del hijo. Y la última se refiere a la interacción entre los progenitores y sus hijos, las expectativas de los padres, el reforzamiento que reciben los padres de sus hijos, y los conflictos entre ellos.

Estas dimensiones pueden verse afectadas ante la presencia de un hijo con una necesidad educativa especial (Zapata, 2018). En el contexto ecuatoriano, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2017), señala que son estudiantes con necesidades educativas especiales aquellos que requieren apoyo o adaptaciones temporales o permanentes que les permitan acceder a un servicio de calidad de acuerdo a su condición. El Ministerio de Educación (2013) realiza una clasificación de las necesidades educativas especiales, en asociadas y no asociadas a la discapacidad; mientras que dentro de las NEE no asociadas a la discapacidad se encuentran las dificultades específicas de aprendizaje, como dislexia, discalculia, disgrafía, disortografía, disfasia, trastornos por déficit de atención e hiperactividad, y trastornos del comportamiento; las NEE asociadas a la discapacidad, engloban a la discapacidad intelectual, física-motriz, auditiva, visual; multidiscapacidades; y trastornos generalizados del desarrollo.

La presencia de un hijo/a con necesidades educativas especiales puede ocasionar algunas reacciones en los padres, las cuales se verán influenciadas por factores como: 1) la forma en que fueron criados, 2) su habilidad para enfrentarse a este tipo de situación, 3) el tipo de familia, 4) nivel de gravedad de la necesidad especial que presenta el hijo o hija, 5) el lugar



que ocupa el hijo/a, 6) nivel académico. 7) nivel socioeconómico, 8) sexo, 9) los sistemas de apoyo que tuvieron los padres al enterarse la situación. 10) la manera en que el médico dio la noticia, y 11) estabilidad del núcleo familiar (Ortega, 2002).

Con respecto a estudios previos, el estrés parental se relaciona con variables como sexo, edad, estado civil, tipo de familia, número de hijos, y características (físicas, psicológicas o intelectuales) del hijo o hija (Sánchez, 2015).

Para los padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales, la crianza se convierte en un proceso complejo donde elementos como el cuidado del niño, la formación de hábitos, establecimientos de normas y la desesperación porque su hijo no puede aprender; puede desembocar en niveles elevados de estrés (González et al., 2019). Sin embargo, se muestra que las madres tienden a presentar niveles más altos de estrés en comparación con los padres, asumiendo que esto sucede porque en la gran mayoría de los casos se considera a la madre como la principal cuidadora del niño/a o adolescente que presenta una necesidad educativa especial (Arias et al., 2019; y Tereucán y Treimún, 2016). De la misma manera, Carchi y Castillo (2015) demuestran que la mujer en su instinto natural tiende a cuidar al más desprotegido, por lo cual el sexo femenino llega a sufrir niveles más altos de estrés al ejercer su rol de cuidadora.

Con relación a la edad de los hijos, Ayala, Lemos, y Nunes (2014) han demostrado que los progenitores de hijos adolescentes presentan mayor estrés debido a los cambios que atraviesa la relación paterno-filial, y que muchos de ellos creen menos en sus competencias que los padres de niños. El estrés en padres de adolescentes puede originarse debido a que sus expectativas deben ajustarse a los cambios que se presentan en esta etapa, como aumento de los conflictos conyugales por discrepancias sobre el manejo y cuidado de los hijos, dificultades emocionales y de comportamiento de los adolescentes, las cuales son con frecuencia más preocupantes que los problemas de etapas anteriores, a más del constante cuestionamiento hacia los adultos de su entorno, en especial dentro del hogar y del ámbito educativo (Hernández, 1998).

Briceño (2019) en un estudio descubrió que la mayoría de padres casados tienen un adecuado manejo de estrés por el rol que ejercen, adecuada percepción derivada del cuidado del niño, sienten conformidad consigo mismos y su desempeño paterno; sin embargo, en cuanto a la interacción, la mayoría de padres casados presenta dificultades para relacionarse con sus hijos. A diferencia de los padres convivientes divorciados y separados, que presentan mayor estrés en relación al rol parental, sin embargo, los padres separados exhiben adecuados



sentimientos sobre el aprendizaje y emociones del niño. Así también, Meier, Musick, Flood y Dunifon (2016), explican que las madres solteras están más fatigadas en comparación con las que tienen pareja, por lo que presentan síntomas de depresión, ansiedad y estrés (Liang, Berger y Brand, 2018).

Al referirse a las familias monoparentales (con un solo progenitor a cargo), la American Academy of Pediatrics (2015), demuestra que criar niños sin el apoyo de una pareja puede traer más presión y estrés en la crianza. Al no tener nadie con quién compartir las responsabilidades diarias o la toma de decisiones, estos padres deben brindar mayor apoyo a sus hijos a la vez que ellos mismos se pueden sentir solos. En un estudio realizado por Olhaberry y Farkas (2012), las madres de familias monoparentales sufren mayores niveles de estrés, que las madres de familias nucleares, que obtuvieron un nivel de estrés adecuado, confirmando estos resultados que el apoyo de la pareja puede aliviar a la madre en las tareas de la crianza.

Pérez, Hidalgo y Menéndez (2014), encontraron que la presencia de otros familiares en el hogar, ejerce una influencia relevante en el estrés que puedan presentar los padres y madres ya que, si bien se pueden sentir desbordados al satisfacer varias necesidades al tener un mayor número de hijos e hijas, por otro lado, se sienten aliviados ante el apoyo de otros familiares que residen en el hogar. Por otra parte, Sanz (2020) expone que las familias reconstituidas al enfrentarse a numerosos desafíos, como buscar su lugar dentro de esta configuración familiar y ajustarse a esta puede afectar a la interacción familiar provocando estrés parental, afectando también a los hijos.

Sánchez (2015), plantea que el número de hijos en la familia, es otro factor que influencia el estrés parental, y en especial la dimensión relación padre-hijo. Es así que los padres de familia con mayor número de hijos presentan mayor estrés parental, que aquellos que tienen un solo hijo (Olhaberry y Farkas, 2012; Pérez, et al., 2014).

Zapata (2018), descubrió que, para los padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales, las dimensiones que se ven más afectadas son las dimensiones del hijo, y de la relación padre-hijo, con lo que demuestra que las expectativas que tienen los padres en cuanto al desarrollo de sus hijos, así como la percepción de los padres en cuanto a la capacidad y comportamiento de sus hijos, se encuentran visiblemente alteradas debido al estrés de los padres.

En estudios realizados en padres y madres de hijos con discapacidad intelectual, trastorno del espectro autista, y déficit de atención e hiperactividad se han encontrado niveles altos de estrés parental (Chung, 2017; González, 2014; y Tijeras, 2017). Sin embargo, en otra



investigación con padres y madres de hijos con trastorno del espectro autista, los resultados evidencian un nivel de estrés total catalogado como normal, con una leve alteración en sus niveles de estrés en los ítems que hacen mención a las conductas disruptivas de su hijo con TEA y en las demandas que esto les genera como cuidadores (Tereucán y Treimún, 2016).

La respuesta a la crisis descrita por Polaino, Doménech y Cuxart, (1997) es ideal para explicar el proceso de aceptación ante el hecho de tener un hijo con alguna necesidad educativa especial, este proceso se presenta como una serie de etapas por las que atraviesan los padres de familia; en primer lugar, se encuentra la fase de shock, que consiste en la desaparición de las expectativas, incredulidad y conmoción; más adelante se presenta un estado de negación, dentro del cual no se quiere aceptar la realidad y por lo tanto los padres buscan otras opiniones y diagnósticos; el inicio de la aceptación de que el hijo o hija sufre una afectación, conduce a un estado de desesperanza que llega a la depresión; finalmente se encuentra la fase de realidad, que se caracteriza por la superación del estado depresivo anterior, para empezar a buscar soluciones que compensen el problema.

Es importante entender que no todos los padres con hijos que presenten una necesidad educativa especial pasan por todas las etapas, ni estas tienen la misma duración (Tereucán y Treimún, 2016). Puesto que esta condición puede desencadenar dos situaciones, superan la condición de un modo admirable y a veces heroico, o son incapaces de afrontar la terrible tensión generada y la pareja se desintegra (Villafuerte, 2015). Además, este proceso no tiene por qué ser continuo, ya que, así como pueden avanzar en estas etapas, también se puede presentar un retroceso, e incluso sucede que tardan mucho en la aceptación del diagnóstico, o que uno de los padres no termine de aceptarlo, poniendo así demás carga sobre el otro progenitor (Martínez y Bilbao, 2008).

En síntesis, la teoría abordada en este estudio tiene sus fundamentos en los supuestos de la psicología cognitiva, ya que sus conceptos centrales son la evaluación cognitiva y el afrontamiento (Cuevas y García 2012). Desde la teoría cognitiva conductual, la evaluación del estrés implica una interpretación del individuo, que aprecia la situación del ambiente como amenazante o peligrosa, mientras que otros las perciben como oportunidades (Cuevas y García, 2012).

Cabe mencionar que a pesar de que los padres de familia cuenten con estrategias para afrontar el estrés, lo esencial es la experiencia que cada padre y madre tiene acerca de la paternidad y crianza. (Cowan y Cowan, 2000; Mossop, 2013; Parker y Hunter, 2011; Valdés,





2007). Es por ello que mientras que un padre percibe a su hijo como hiperactivo y demandante, otro lo cataloga como energético y activo (Deater-Deckard, 2004).

Con lo expuesto anteriormente, el presente estudio responde a las siguientes preguntas de investigación ¿Cuál es el nivel de estrés parental que presentan los padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales?, ¿Cuáles son las diferencias de estrés parental según características individuales de los progenitores y sus hijos? y ¿Cuáles son las diferencias de estrés parental en cuanto a la estructura familiar?



## PROCESO METODOLÓGICO

### **Enfoque, tipo y alcance de la investigación**

La presente investigación consideró un enfoque cuantitativo, el cual consiste en medir las variables en un determinado contexto; analizar las mediciones obtenidas utilizando métodos estadísticos, y extraer una serie de conclusiones (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). El diseño fue no experimental de tipo transversal, ya que describe variables en un momento específico (Hernández et al., 2014). Por otra parte, el alcance del estudio fue descriptivo ya que el procedimiento consiste en ubicar en una o más variables a un grupo de personas, y proporcionar su descripción (Hernández et al 2014), en este caso, se ubicará a los padres y madres (población) en una variable que es estrés parental.

### **Participantes**

Se planteó como participantes del estudio a padres y madres de estudiantes de educación general básica con necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad. Se contó con la participación de 37 madres y 12 padres de familia, conformando una población de 49 participantes, con edades comprendidas entre 25 y 53 años. Quienes estaban distribuidos de la siguiente manera: 23 padres y madres de la Unidad educativa “Luis Roberto Bravo”, 14 padres y madres de la Unidad educativa “Nulti”, y 12 padres y madres de la Unidad Educativa “Dolores J. Torres”.

En esta investigación se consideró a los participantes que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: ser padres y madres de hijos/as con necesidades educativas especiales que se encuentren matriculados en el periodo académico 2020-2021; y que los hijos de los participantes estén matriculados desde segundo a décimo de educación general básica. Así como también se establecieron los siguientes criterios de exclusión: padres y madres que no deseen participar en el estudio; padres o madres que no vivan con su hijo/a; y padres o madres con discapacidad intelectual que no les permita comprender las preguntas de los instrumentos del estudio.

### **Instrumentos**

Los instrumentos empleados para la recolección de datos, en primer lugar, fue la ficha sociodemográfica elaborada por las investigadoras, con la finalidad de recabar información para caracterizar a los participantes, con respecto a variables como sexo de los participantes, edad de su hijo, nivel académico, número de hijos, estado civil, tipo de familia y diagnóstico del hijo.



Por otro lado, para obtener resultados en cuanto al nivel de estrés parental se empleó el Cuestionario de estrés parental PSI – SF, elaborado por Abidin, (1995). Es un cuestionario o medida de autoinforme que evalúa el estrés que se experimenta en el ejercicio de la paternidad/maternidad. Está constituido por 36 afirmaciones, en su versión abreviada (Díaz, López, Pérez, Brito y Martínez, 2011), mismo que cuenta con validez intercultural, al haber sido aplicado a diferentes grupos étnicos (Deater-Deckard, 2004). Está dirigido a padres y madres de cualquier edad, quienes deben responder en una escala tipo Likert de 5 niveles (totalmente de acuerdo, de acuerdo, no estoy seguro, desacuerdo, totalmente en desacuerdo). El valor mínimo es 1 cuando el participante marca totalmente en desacuerdo, y 5 es el máximo al marcar totalmente de acuerdo.

El cuestionario consta de tres dimensiones de 12 ítems cada una: 1) dimensión del padre (ítems del 1 al 12); 2) dimensión relación padre-hijo (ítems del 13 al 24); y 3) dimensión del hijo (ítems del 25 al 36). Las cuales fueron explicadas con anterioridad. A partir de la suma de estas tres dimensiones se obtiene la puntuación de Estrés Total. El puntaje máximo que se puede alcanzar para la prueba total es 180 y el mínimo es 36. Para cada dimensión, el puntaje máximo es 60 y el mínimo es 12.

Cada uno de los ítems presentan altos coeficientes de consistencia interna para las puntuaciones de la dimensión del padre (0.82), dimensión relación padre-hijo (0.84), dimensión del hijo (0.82), y estrés total (0.90) (Díaz et al., 2011).

### **Procedimiento**

Inicialmente se contactó a la pedagoga de apoyo que labora en las instituciones educativas participantes, quien proporcionó los contactos de las rectoras de la Unidad educativa “Nulti”, Unidad educativa “Luis Roberto Bravo”, y Unidad educativa “Dolores J Torres”. Una vez realizados los procesos formales de consentimiento para trabajar con los padres de familia de las instituciones educativas participantes; las mismas, a través de correo electrónico facilitaron los listados de sus estudiantes con necesidades educativas especiales.

Más adelante, para iniciar con el proceso de recolección de datos, se solicitó a cada una de las rectoras, el listado con los números telefónicos de los representantes de los estudiantes para el envío del consentimiento informado, para que puedan estar al tanto de los detalles de la investigación. Posteriormente, se les envió una invitación a cada padre y madre de familia, para una reunión a través de Zoom, en la que se les explicó el objetivo del estudio, así como la forma correcta de llenar los instrumentos. Cabe recalcar que se llevaron a cabo 5 reuniones diferentes, para asegurarnos que todos los padres que habían aceptado participar, ingresen a la



socialización de la investigación, ya que algunos padres y madres no podían asistir en los horarios establecidos. Al finalizar cada una de las reuniones, se les envió el enlace con el que podían acceder a responder los instrumentos necesarios para la investigación, que se encontraban en Google Forms. Además, a los padres y madres que por distintos motivos no podían acceder a la plataforma Zoom, se les realizó una llamada para evitar que quedaran fuera del estudio.

### **Análisis de datos**

Una vez recolectadas las respuestas de los padres y madres que decidieron participar en el estudio, se descargó la base de datos proporcionada por la Hoja de Cálculo de Google, al programa Excel; para después ser exportada al paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS V25). En este programa, en primer lugar, se obtuvo tablas de frecuencia, porcentaje, media y desviación estándar. Además, para encontrar diferencias en cuanto al sexo del progenitor, edad de los hijos, y número de hijos, se empleó la prueba no paramétrica U de Mann Withney para variables independientes, y, por otro lado, la prueba no paramétrica Kruskall Wallis para conocer la existencia o no, de diferencias en el estrés parental en cuanto al diagnóstico que presente el hijo o hija, el estado civil del padre o madre y el tipo de familia. Finalmente, los resultados obtenidos fueron representados por medio de tablas y gráficos.

### **Aspectos éticos**

Esta investigación estuvo apegada a los principios éticos de beneficencia y no maleficencia, fidelidad y responsabilidad, integridad, justicia, y respeto por los derechos y la dignidad de las personas, planteados por la American Psychological Association (2010). Es así que se protegió la identidad de los participantes, así como la de sus hijos; además de presentar el consentimiento informado, previo a la aplicación de las herramientas del estudio, con lo cual se respetó su decisión de participar o no en la investigación. Por último, cabe mencionar que, al tratarse de una investigación con fines académicos, no existió conflictos de intereses.



## PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

El total de participantes del estudio fue de 49 personas. Con una edad promedio de 38 años. De ellos, el 24.5% ( $n=12$ ) fueron padres, y el 75.5% ( $n=37$ ) madres. El 4.1% ( $n=2$ ) fueron participantes divorciados, el 8.2% ( $n=4$ ) separados, el 12.2% ( $n=6$ ) en convivencia, el 20.4% ( $n=10$ ) solteros, y el 55.1% ( $n=27$ ) casados.

Con respecto al tipo de familia, el 2% ( $n=1$ ) indicó pertenecer a una familia reconstituida; el 16.3% ( $n=8$ ) a una familia monoparental; el 28.6% ( $n=14$ ) a una familia extendida; y el 53.1% ( $n=26$ ) a una familia nuclear. Además, el 75.5% ( $n=37$ ) con una cantidad de 1 a 3 hijos, y el 24.5% ( $n=12$ ) con una cantidad de 4 a 8 hijos.

El porcentaje de diagnósticos que presentan los hijos de los participantes se distribuyeron así: el 4.1% ( $n=2$ ) con discapacidad física; el 4.1% ( $n=2$ ) con trastorno del espectro autista; el 6.1% ( $n=3$ ) con discapacidad intelectual moderada; el 6.1% ( $n=3$ ) con trastorno por déficit de atención e hiperactividad; el 18.4% ( $n=9$ ) con discapacidad intelectual leve; el 30.6% ( $n=15$ ) con inteligencia límite; y el 30.6% ( $n=15$ ) con dificultades del aprendizaje.

Previo al análisis de resultados, se empleó el alfa de *Cronbach* para medir la fiabilidad de la escala. Tanto el estrés total ( $\alpha=.905$ ) como la dimensión del padre ( $\alpha=.833$ ), la dimensión relación padre hijo ( $\alpha=.774$ ), y la dimensión del hijo ( $\alpha=.758$ ) presentaron niveles aceptables de fiabilidad.

### **Diferencias de estrés parental total de acuerdo a características individuales de los participantes y sus hijos**

En cuanto al sexo de los participantes, se evidencia que las madres tienden a presentar niveles más altos de estrés que los padres (ver tabla 1). En el contexto ecuatoriano, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), demuestra que solo el 6,4% de los niños realiza actividades de estimulación con su papá, mientras que el 50,6% las realiza con la mamá, y el resto con otros familiares; revelando así que las mujeres son quienes están al frente de la crianza de los hijos (Las madres comparten más tiempo con sus hijos, 2020).

En consecuencia, las madres se encuentran más vulnerables a los estímulos estresores, ya que asumen con mayor responsabilidad el cuidado de los hijos y la organización del hogar, y por lo tanto son mucho más propensas a preocuparse (Osore, 2017). De la misma manera, los hallazgos de Arias et al. (2019); y Tereucán y Treimún, (2016) evidencian que las madres



presentan niveles más altos de estrés, ya que se les considera como las principales cuidadoras de sus hijos.

Tabla 1

*Diferencias de estrés parental de acuerdo al sexo*

	Hombre	Mujer
Estrés total	89.42	94.11

Nota:  $p > 0.05$ . No existen diferencias estadísticamente significativas.

Con relación a la edad de los hijos, Ayala et al. (2014), han demostrado que los progenitores de hijos adolescentes presentan mayor estrés debido a los cambios que atraviesa la relación paterno-filial, y que muchos de ellos creen menos en sus competencias que los padres de niños. Este dato concuerda con los resultados obtenidos (ver tabla 2) que señalan mayor nivel de estrés en padres de hijos adolescentes que en padres de hijos que aún se encuentran en la etapa de la niñez. El estrés en padres de adolescentes puede originarse debido a que sus expectativas deben ajustarse a los cambios que se presentan en esta etapa, como aumento de los conflictos conyugales por discrepancias sobre el manejo y cuidado de los hijos, y dificultades emocionales y de comportamiento de los adolescentes, las cuales son con frecuencia más preocupantes que los problemas de etapas anteriores (Hernández, 1998).

Por otro lado, Osoreo (2017) menciona que el estrés parental no solo es producto de lo que sucede dentro del hogar, sino también de lo que sucede en la institución educativa; ya que los comportamientos considerados adecuados o inadecuados en el centro educativo son observados por los docentes, siendo comunicados a los representantes generando preocupación y tensión en el núcleo familiar, en especial a los padres.

Tabla 2

*Diferencias de estrés parental de acuerdo a la edad de los hijos.*

	De 7 a 11 años	De 12 a 16 años
Estrés total	91.26	95.89

Nota:  $p > 0.05$ . No existen diferencias estadísticamente significativas.

Por otra parte, se demostró que el estrés parental no difiere significativamente respecto al diagnóstico de los hijos de los participantes (ver figura 1). Sin embargo, cabe destacar los siguientes resultados.



En primer lugar, se encontró mayor estrés en los padres de hijos con diagnósticos que implican afectación en la inteligencia de los individuos, ya que no les es posible funcionar según la edad, se presentan dificultades con las habilidades para la vida diaria y escolar, y por lo tanto es necesario el soporte familiar (Barrientos, 2013). Esto provoca situaciones angustiosas y un rol omnipotente por parte de los padres, causándoles agotamiento y estrés (Aragón, Combata y Mora, 2011). Alegando que sus responsabilidades son mayores en relación a las de otros padres (Jenaro y Gutiérrez, 2015).

En segundo lugar, quienes presentan estrés alto, aunque en menor cantidad, son los padres de hijos con discapacidad física, debido a que no logran manejar la situación de manera adecuada, sintiendo que sus capacidades o recursos para cuidar a sus hijos son insuficientes, además que esta condición exige gastos extras al presupuesto familiar; por lo que en padres de escasos recursos económicos tienden a incrementar la tensión y el estrés parental (Silva, 2015).

En el contexto ecuatoriano, las escuelas fiscales y fiscomisionales están concentradas en las zonas de menor ISEC (índice socioeconómico y cultural de la familia del estudiante) y las particulares en las zonas de mayor ISEC (Madrid, 2019). Considerando que los participantes del estudio pertenecen a la comunidad educativa de escuelas fiscales, los gastos extras que genera el cuidado de una persona con discapacidad física van a generar sentimientos de sobrecarga, lo que a su vez puede provocar malestar emocional, analizando que las demandas que se les exigen son mayores que las de otros padres (Villavicencio, Romero, Criollo y Peñaloza, 2018).

Por otra parte, en los padres de hijos con TEA se observa un nivel de estrés adecuado, aunque con un ligero aumento de estrés en las dimensiones que involucran el comportamiento del hijo, así como de la relación padre hijo. Según los estudios realizados por Tereucán y Treimún (2016), se plantea la hipótesis de que las conductas disruptivas que comúnmente están presentes en las personas con TEA, ocasiona que los padres no logren entender por qué sus hijos no se relacionan de manera asertiva con sus pares, y por qué les cuesta establecer vínculos más cercanos (Martínez y Cuesta, 2012), lo cual provoca que deban enfrentarse a mayores demandas que los padres de hijos neurotípicos.

Por último, Chung (2017) menciona que en casos de familias con un miembro con trastorno por déficit de atención e hiperactividad el estrés suele ser alto, debido a que el niño eventualmente agobia a la madre con su carencia de disciplina, colaboración y además su comportamiento inapropiado en los distintos ámbitos de la vida. A pesar de que tales aseveraciones no se pudieron corroborar en el presente estudio, ya que se observa un nivel de

estrés adecuado; sí se explica en razón de que, el estrés al ser una valoración cognitiva que depende de la percepción de las personas (Cuevas y García, 2012), para algunos padres su hijo puede ser hiperactivo y demandante, mientras que para otro es percibido como energético y activo (Deater-Deckard, 2004).

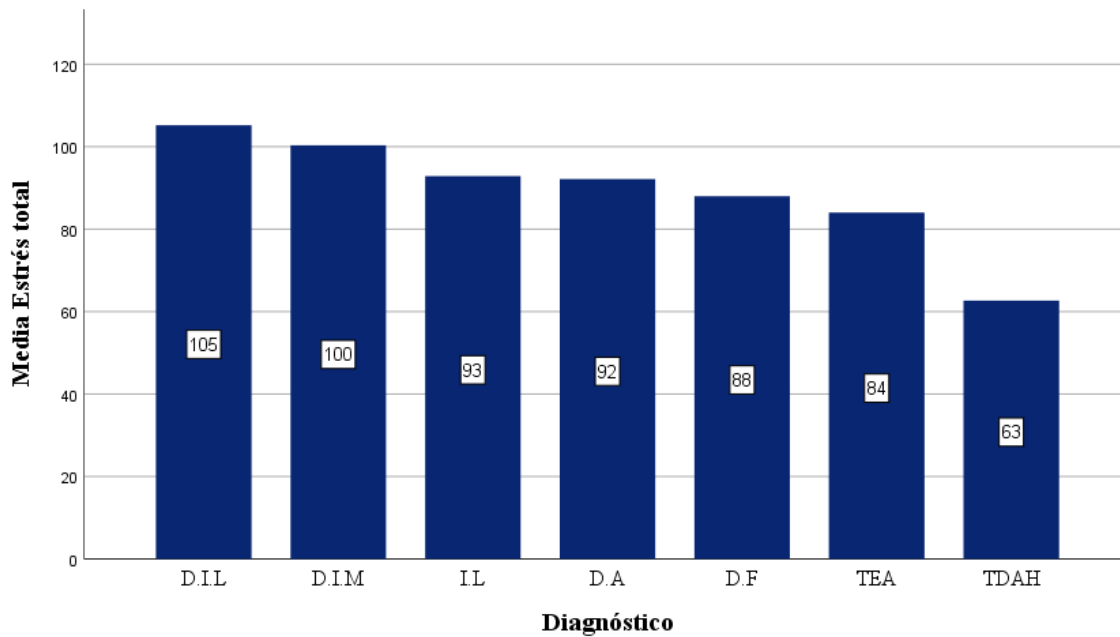


Figura 1. Estrés parental según el diagnóstico. Discapacidad intelectual leve (D.I.L), Discapacidad intelectual moderada (D.I.M), Inteligencia límite (I.L), Dificultades del aprendizaje (D.A), Discapacidad física (D.F), Trastorno del espectro autista (TEA), Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). Nota:  $p > 0.05$ . No existen diferencias estadísticamente significativas.

### **Diferencias de estrés parental de acuerdo a características de la estructura familiar**

Los resultados evidencian que las personas divorciadas, separadas y solteras, que cabe resaltar son mujeres, exhiben niveles más altos de estrés que las personas casadas o que se encuentran en convivencia (ver tabla 3). Briceño (2019), en su investigación explica que la mayoría de padres y madres casados tienen un adecuado manejo de estrés por el rol que ejercen, sienten conformidad consigo mismos y su desempeño paterno; a diferencia de los padres divorciados y separados, que presentan mayor estrés en relación al rol parental. Con respecto a las madres solteras, Meier et al. (2016), dan a conocer que se sienten más fatigadas en comparación con las que tienen pareja; y por ende presentan síntomas de depresión, ansiedad y estrés (Liang et al., 2018).





Tabla 3

*Diferencias de estrés parental de acuerdo al estado civil.*

	Soltero	Casado	En convivencia	Divorciado	Separado
Estrés total	99.40	89.56	85.67	102.00	106.25

Nota:  $p > 0.05$ . No existen diferencias estadísticamente significativas.

Las diferencias son estadísticamente significativas si se considera la existencia de una pareja (ver tabla 4). Siendo aquellas personas que no cuentan con una pareja, quienes presentan niveles más altos de estrés, Pisula y Porębowicz (2017) manifiestan que el apoyo de una pareja es esencial para enfrentar el estrés, ya que al no tenerla se presenta una mayor demanda de actividades, y por lo tanto dificultades para controlar situaciones relacionadas a la crianza y cuidado de los hijos, agregando que frecuentemente suelen abandonar algunos pasatiempos que antes disfrutaban (Tacca, Alba y Chire 2020) estos estudios respaldan teórica y empíricamente los resultados encontrados en este estudio.

Tabla 4.

*Diferencias de estrés parental de acuerdo a la compañía, o no, de una pareja.*

	Con pareja	Sin pareja
Estrés total	88.85	101.44

Nota:  $p < 0.05$ . Existen diferencias estadísticamente significativas.

En el presente estudio las familias monoparentales, que están conformadas únicamente por madres y sus hijos, muestran niveles más altos de estrés que los demás tipos de familia (ver tabla 5). En Ecuador, en relación a este tipo de familia, el 60% de las madres asumen solas las funciones del hogar; en un 40% de las familias sí existe el apoyo del padre, pero este es espontáneo y no continuo, (Gonza, 2015); convirtiéndose la crianza en un mayor desafío para la madre, dado que asume doble responsabilidad en el cuidado, atención, protección, crianza y educación de los hijos ante la falta de una figura paterna (Loja, 2018).

La American Academy of Pediatrics (2015), señala que criar niños sin el apoyo de una pareja puede traer más presión y estrés en la crianza, estos progenitores deben brindar mayor apoyo a sus hijos a la vez que ellos mismos se pueden sentir solos. Siguiendo la misma línea en un estudio realizado por Olhaberry y Farkas (2012), se demuestra que las madres pertenecientes



a familias monoparentales presentaron niveles más altos de estrés, que las madres de familias nucleares, que obtuvieron un nivel de estrés adecuado.

Desde la posición de Tacca et al. (2020), el no contar con la ayuda de un familiar para el cuidado de los hijos, produce mayor estrés en los padres de familias monoparentales. En un estudio realizado en Ecuador también se demostró que la mayoría de madres de familias monoparentales presentan un riesgo moderado de padecer enfermedades psicosomáticas a causa del estrés, ansiedad y depresión (Ayoví, 2018).

Tabla 5

*Diferencias de estrés parental de acuerdo al tipo de familia.*

	Nuclear	Monoparental	Extendida	Reconstituida
Estrés total	89.00	106.88	94.71	60.00

Nota:  $p > 0.05$ . No existen diferencias estadísticamente significativas.

Como última variable de análisis se encuentra el número de hijos, en la cual se encontraron diferencias estadísticamente significativas, presentando niveles más altos de estrés, los participantes que tenían de 4 a 8 hijos (ver tabla 6); siendo estos datos, confirmados con la teoría expuesta por Sánchez (2015), que revela que la cantidad de hijos es un factor que influye en el estrés parental, dado que suele estar relacionado con una mayor percepción de tensión en el núcleo familiar (Pérez et al., 2014). Es por ello que Olhaberry y Farkas (2012), y Pérez, et al. (2014), mencionan que los padres con mayor número de hijos reportan niveles más altos de estrés, principalmente las madres que trabajan y tienen más hijos, en vista de que deben satisfacer un mayor número de necesidades dentro del hogar, en comparación de quienes tienen de 1 a 2 hijos.

Tabla 6

*Diferencias de estrés parental de acuerdo al número de hijos.*

	De 1 a 3 hijos	De 4 a 8 hijos
Estrés total	88.70	106.08

Nota:  $p < 0.05$ . Existen diferencias estadísticamente significativas.

### **Estrés parental total y por dimensiones**

Los resultados obtenidos, demuestran que los padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales presentan altos niveles de estrés (ver tabla 7). González et al. (2019),



explican que la presencia de un hijo con alguna necesidad educativa especial, se convierte en un evento estresor dentro de la familia, que afecta principalmente a los progenitores, provocando altos niveles de estrés parental. Así mismo, en una investigación realizada en Ecuador por Bravo et al. (2019), se encontró que más de la mitad de padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales presentan niveles altos de estrés, coincidiendo así con la presente investigación, en la que el 63.3% de participantes, obtuvo niveles altos de estrés parental.

Por otro lado, al analizar cada una de las dimensiones del estrés parental, se observa que la dimensión del padre se ve menos afectada, demostrando que tanto el sentimiento de competencia paternal, así como su percepción de las características que poseen como padres/madres están menos afectadas (Abidin, 1995). A diferencia de la dimensión de la relación padre-hijo, y la dimensión del hijo que presentan mayores niveles de estrés, (ver tabla 7). Según Zapata (2018) esto ocurre porque tanto las expectativas que tienen los padres en cuanto al desarrollo de sus hijos, así como la percepción de los padres acerca de la capacidad y comportamiento de sus hijos, se encuentran visiblemente alteradas ante la existencia de un hijo con una necesidad educativa especial.

Tabla 7

*Niveles de estrés por dimensiones y estrés total*

	Media	Desviación estándar	Nivel de estrés
Dimensión del padre	29.08	9.002	Normal alto
Dimensión relación padre-hijo	32.06	8.006	Alto
Dimensión del hijo	31.82	7.772	Normal alto
Estrés total	92.96	21.675	Alto

Nota: el 63.3% (n=31) presentan un alto nivel de estrés parental, el 30.6% (n=15) estrés adecuado, y el 6.1% (n=3) estrés bajo.

Por último, aun cuando la mayoría de los participantes puntuó altos niveles de estrés, también es importante señalar que el 30,6% presentó estrés adecuado, demostrando que el estrés se basa en la evaluación subjetiva que realizan las personas; es por eso que mientras algunos perciben las situaciones que se les presentan, como amenazantes, otros las perciben como oportunidades (Cuevas y García, 2012). Y, por otra parte, el estrés bajo, que mostraron el 6,1% de padres y madres, es de igual importancia destacar, ya que un nivel de estrés bajo puede relacionarse con conductas de descuido o una mínima preocupación en cuanto al cuidado de los hijos (Abidin, 1995).



## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Aunque el estrés parental se presenta en la vida de todos los padres y madres, estos alcanzan altos niveles ante un evento no normativo que amenaza el equilibrio del núcleo familiar, como es la presencia de un hijo con una necesidad educativa especial, situación que afecta principalmente a los progenitores, ya que son quienes velan por el bienestar económico, psicológico y físico de sus hijos.

Con base tanto en la teoría desarrollada, como en el análisis de resultados obtenidos, se entiende que el estrés parental se modifica de acuerdo a diferentes variables, tales como características individuales de los participantes y sus hijos, o la estructura de su familia. A manera general, los padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales, muestran altos niveles de estrés, los cuales se asocian con mayores responsabilidades en comparación con otros padres. Esto en vista de que dedican más tiempo al cuidado de sus hijos, porque a más de atender sus necesidades básicas, deben cubrir las demandas de una persona con NEE, ya que deben estar en constante contacto con la institución educativa, para estar al pendiente del proceso de enseñanza – aprendizaje, debido a que presentan un distinto nivel curricular al de sus compañeros de aula.

De modo específico, se evidenció que, aunque el estrés no difiere significativamente de acuerdo a características de los padres y sus hijos. En el contexto ecuatoriano, al ser las madres quienes continúan estando más involucradas en la crianza de los hijos; tienden a niveles más altos de estrés que los padres. Por otro lado, con respecto a características de los hijos, los padres de adolescentes, y que además presentan una necesidad educativa especial en la que su inteligencia se encuentra afectada, manifiestan niveles más altos de estrés que los padres de hijos que aún se encuentran en la etapa de la niñez, y que poseen otro tipo de diagnóstico.

Las diferencias son significativas en el caso de la estructura familiar, demostrando que el estrés parental afecta principalmente a las personas que no cuentan con el apoyo de una pareja, siendo muy frecuente en Ecuador, que en casos de familias monoparentales, las mujeres cargan con doble responsabilidad al existir padres ausentes en la crianza de los hijos, por lo que tienen que cumplir solas con todas las obligaciones que conlleva el papel paternal, incluido el cuidado del hijo o hija con NEE. De igual manera, el estrés aparece en altos niveles, en los progenitores que tienen más de 3 hijos, teniendo en cuenta que las demandas propias de los padres y madres crecen en proporción directa al número de hijos.



A partir de esta investigación, se recomienda realizar investigaciones con un mayor número de instituciones educativas; estudios comparativos acerca del estrés entre padres de familia de escuelas regulares y padres de instituciones de educación especializada, además de realizar un estudio similar, pero con enfoque mixto, en el que se lleve a cabo entrevistas que recojan información acerca de la percepción de los padres en cuanto a la calidad educativa inclusiva que reciben sus hijos con NEE. Sobre todo, se recomienda que en las instituciones que participaron en el presente estudio se ejecuten capacitaciones que orienten a los padres de familia en el uso de estrategias para un adecuado manejo de los estudiantes con NEE dentro del hogar, con el objetivo de reducir el estrés, y, por lo tanto, evitar la aparición de niveles clínicos de estrés parental.

Para finalizar, como limitación se presentó el reducido número de participantes, que fue de 49 padres y madres de familia, en comparación con los participantes con los que se contaba inicialmente, que era de 70 padres y madres. Cuestión que se presentó debido a la falta de colaboración por parte de los padres, así como la pérdida de contacto entre las instituciones y sus estudiantes a causa de la emergencia sanitaria por la pandemia de Covid-19.



## REFERENCIAS

- Abidin, R. (1992). The determinants of parenting behavior. *Journal of Clinical Child Psychology*, 21(4), 407-412. doi.org/10.1207/s15374424jccp2104\_12
- Abidin, R. (1995). Parenting Stress Index (PSI) manual (3rd ed.). Charlottesville, Virginia: Pediatric Psychology Press.
- American Academy of Pediatrics. (2015). Single parenting. Recuperado de: <https://www.healthychildren.org/Spanish/family-life/family-dynamics/types-of-families/Paginas/Stresses-of-Single-Parenting.aspx>
- American Psychological Association. (2010). Principios éticos de los psicólogos y código de conducta. Recuperado de: [http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite\\_etica/Codigo\\_APA.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf)
- Aragón, A., Combita, J. y Mora, M. (2011). *Descripción de las estrategias de afrontamiento para padres con hijos con discapacidad cognitiva* (tesis de pregrado). Universidad Piloto de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Arias, W., Cahuana, M., Ceballos, K. y Caycho, T. (2019). Síndrome de Burnout en Cuidadores de Pacientes con Discapacidad Infantil. *Interacciones*, 5(1), 7-16. doi.org/10.24016/2019.v5n1.135
- Ávila, J. (2014). El estrés, un problema de salud del mundo actual. *Revista CON-CIENCIA*, 2(1), 117-125. Recuperado de: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2310-02652014000100013&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2310-02652014000100013&lng=es&tlng=es).
- Ayala, L., Lemos, I. y Nunes, C. (2014). Predictores del estrés parental en madres de familia en riesgo psicosocial. *Universitas Psychologica*, 13(2), 529-539. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v13n2/v13n2a11.pdf>
- Ayoví, S. (2018). *Factores que influyen en el estilo de vida en la familia monoparental de la ciudadela del Buen Vivir Bendición de Dios del cantón Esmeraldas* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Esmeraldas, Ecuador.
- Barrientos, P. (2013). *La adaptación familiar a la discapacidad intelectual de un hijo: una forma de repensar la participación familia-escuela en los Centros de Atención Múltiple del Estado de Tlaxcala* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Tlaxcala, México D.F, México.



- Belloch, A., Sandín, B., y Ramos, F. (1995). *Manual de psicopatología*. Recuperado de: <https://serproductivo.org/wp-content/uploads/2017/04/Manual-de-psicopatolog%C3%ADa.-Volumen-I.pdf>
- Bravo, G., Maitta, I. y Solórzano, L. (2019). El estrés en madres de niños con discapacidad y su influencia familiar. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/09/estres-madres-ninos.html>
- Briceño, R. (2019). *Estrés parental y adaptabilidad familiar en padres de hijos con necesidades especiales de una escuela especial de Babahoyo, Ecuador, 2018* (Tesis de posgrado). Recuperado de: [https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/2920/Rosa\\_Tesis\\_Maestro\\_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/2920/Rosa_Tesis_Maestro_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Calzada, A., Oliveros, Y. y Acosta, Y. (2012). Trastorno por estrés agudo: presentación de un caso. *Cuadernos de Medicina Forense*, 18(1). 27-31. doi.org/10.4321/S1135-76062012000100004
- Capdevila, N. y Segundo M. (2005). Estrés: Causas, tipos y estrategias nutricionales. *Offarm*, 24(8), 96-104. Recuperado de: <https://www.elsevier.es/es-revista-offarm-4-pdf-13078580>
- Carchi, G. y Castillo, C. (2015). *Prevalencia de estrés en los cuidadores familiares de estudiantes con discapacidad intelectual que acuden a las unidades educativas especial del Azuay y Agustín Cueva Tamariz, Cuenca 2015* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22982/1/Tesis%20Pregrado.pdf>
- Cassaretto, M., Chau, C., Oblitas, H. y Valdéz N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología*, 21(2), 363-392. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6849/6983>
- Cebotarev, N. (2003). Familia, socialización y nueva paternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 53-77.
- Cowan, C. & Cowan, P. (2000). *When partners become parents: the big life change for couples*. New Jersey, United States: Lawrence Erlbaum Associates
- Cuevas, M., y García, T. (2012). Análisis crítico de tres perspectivas psicológicas de estrés en el trabajo. *Trabajo y Sociedad*, 16(19), 87-102.
- Chung, M. (2017). *Estrés parental y estrategias de afrontamiento en padres con hijos con trastorno por déficit de atención e hiperactividad de colegios de Ventanilla* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/12519>



- Deater-Deckard, K. (2004). *Parenting Stress. Connecticut*. United States: Yale University Press.
- Díaz, A., López, J., Pérez, J., Brito, A. y Martínez, M. (2011). Validity of the Parenting Stress Index-Short Form in a Sample of Spanish Fathers. *The Spanish Journal of Psychology*, 14 (2), 990-997. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/172/17220620044.pdf>
- García, I. y Begoña, M. (2016). Apoyo social y afrontamiento del estrés en personas con discapacidad intelectual. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 215-220. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/3498/349851777023/>
- Gonza, H. (2015). Formas de crianza en hogares monoparentales con jefatura materna (tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador). Recuperado de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/7253>
- González, J., Jiménez, M., y Torres, Z. (2019). Nivel de estrés en un grupo de madres y padres de familia con hijos que presentan necesidades educativas especiales. *Conducta Científica*, 2(2), 9-23. Recuperado de: <https://revistas.ulatina.edu.pa/index.php/conductacientifica/article/view/101>
- Gutiérrez, J. (1998). La promoción del eustrés. *Revista electrónica de psicología*, 2(1), 38 párrafos. Recuperado de: <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/la-promocion-de-l-eustres/>
- Hernández, A (1998). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá, Colombia: Editorial El Búho.
- Hernández, R., Fernández, C. Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Recuperado de: <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Jenaro, C. y Gutiérrez, B. (2015). Análisis de la Escala de Estrés Parental-Forma Abreviada en Padres de Hijos con Discapacidad Intelectual mediante el Modelo de Rasch. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 1(39), 68-76. Recuperado de: <https://www.aidep.org/sites/default/files/articles/R39/Art6.pdf>
- Las madres comparten más tiempo con sus hijos, los padres siguen ausentes. (11 de enero de 2020). *Primicias*. Recuperado de <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/madres-padres-ninos-crianza-inec/>
- Liang, L., Berger, U., y Brand, C. (2018). Psychosocial factors associated with symptoms of depression, anxiety and stress among single mothers with young children: a population-





- based study. *Journal of Affective Disorders*, 242(2019), 255-264.  
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.08.013>
- Loja, N. (2018). *Las familias monoparentales y su incidencia en el desarrollo social, estudio a ser realizado en la Unidad Educativa Luis Arboleda Martínez, cantón Manta, periodo 2017-2018* (tesis de pregrado). Recuperado de:  
<https://repositorio.uleam.edu.ec/bitstream/123456789/920/1/ULEAM-TS-0019.pdf>
- López, I, y Valenzuela, G. (2015). Niños y adolescentes con necesidades educativas especiales. *Revista médica clínica Las Condes*, 26(1), 42-51. Recuperado de:  
<https://cyberleninka.org/article/n/1136087/viewer>
- Macías, M., Madariaga, C., Valle A. y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328600007>
- Madrid, T. (2019). El sistema educativo de Ecuador: un sistema, dos mundos. *Revista Andina de Educación*, 2(1), 8-17. doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.2
- Martínez, M. y Bilbao, M. (2008). Acercamiento a la realidad de las familias de personas con autismo. *Revista Intervención Psicosocial*, 17(2), 215-230. Recuperado de:  
[http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592008000200009&script=sci\\_arttext](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592008000200009&script=sci_arttext)
- Martínez, M y Cuesta, J. (2012). Mejorando la convivencia en las familias de personas con TEA. En M. Martínez y J. Cuesta (Eds.), *Todo sobre el autismo* (pp.134-168). Tarragona, España: Altaria.
- McEwen, B. & Sapolsky, R. (2006). El estrés y su salud, *The Journal of Clinical Endocrinology & Metabolism*, 91(2), E1-E2. doi.org/10.1210/jcem.91.2.9993
- Meier, A., Musick, K., Flood, S., y Dunifon, R. (2016). Mothering experiences: How single parenthood and employment structure the emotional valence of parenting. *Demography*, 53(3), 649-674. doi.org/10.1007/s13524-016-0474-x
- Melgosa, J. (1995). Nuevo estilo de vida. ¡Sin estrés! Recuperado de:  
[https://books.google.com.pe/books?id=eFQraki\\_7boC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=eFQraki_7boC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false)
- Ministerio de Educación. (2013). Adaptaciones curriculares para la educación especial e inclusiva. Recuperado de: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/05/Guia-de-adaptaciones-curriculares-para-educacion-inclusiva.pdf>



- Ministerio de Educación. (2015). Noticias destacadas. Ecuador. Recuperado de: <http://educacion.gob.ec/category/noticias-destacadas/>
- Ministerio de Educación. (2017). Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural. Recuperado de: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/Reglamento-General-Ley-Organica-Educacion-Intercultural.pdf>
- Moscoso M. (2018). De la mente a la célula: impacto del estrés en psiconeuroinmunoendocrinología. *Liberabit*, 15(2), 143-152. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68611924008>
- Mossop, B. (2013). Cerebro y paternidad. *Mente y Cerebro*, 58, 28-33. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/uzcateguidf/revista-mente-y-cerebro-nro-58>
- Olhaverly, M. y Farkas, C. (2012). Estrés materno y configuración familiar: estudio comparativo en familias chilenas monoparentales y nucleares de bajos ingresos. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1317-1326. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n4/v11n4a24.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2015). La organización del trabajo y el estrés. OMS. Recuperado de: [https://www.who.int/occupational\\_health/publications/pwh3sp.pdf?ua=1](https://www.who.int/occupational_health/publications/pwh3sp.pdf?ua=1)
- Ortega, P. (2002). *El ejercicio de la paternidad en varones con hijos que nacen con problemas en su desarrollo*. (Tesis de Doctorado). Recuperado de: <http://132.248.9.195/pdtestdf/0310015/0310015.pdf>
- Ostberg, M., & Hagekull, B. (2000). A structural modeling approach to the understanding of parenting stress. *Journal of Clinical Child Psychology*, 29(4), 615-625. doi: 10.1207/S15374424JCCP2904\_13
- Osores, J. (2017). *Estrés familiar en padres con hijos adolescentes de una institución educativa privada de Chimbote, 2017* (tesis de pregrado). Universidad San Pedro, Chimbote, Perú.
- Parker, R. & Hunter, C. (2011). Supporting couples across the transition to parenthood. *Australian Institute of Family Studies*, 1(20), 2-9. Recuperado de: <https://aifs.gov.au/cfca/publications/supporting-couples-across-transition-parenthood>
- Pérez, J., Hidalgo, M., y Menéndez, S. (2014). Estrés parental, estrategias de afrontamiento y evaluación del riesgo en madres de familias en riesgo usuarias de los Servicios Sociales. *Psychosocial Intervention*, 23(1), 25-32. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179830185004>



- Pérez, J, y Menéndez, S. (2014). Un análisis tipológico del estrés parental en familias en riesgo psicosocial. *Salud Mental*, 37(1), 27-34. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-33252014000100004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252014000100004)
- Pérez, F y Santelices, M (2016). Sintomatología depresiva, estrés parental y funcionamiento familiar. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*. 35(3), 235-244. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2819/281948416003.pdf>
- Pisula, E. y Porębowicz-Dörsmann, A. (2017). Family functioning, parenting stress and quality of life in mothers and fathers of Polish children with high functioning autism or Asperger syndrome. *PLoS ONE*, 12(10), 1-19. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0186536>
- Polaino, A., Doménech, E. & Cuxart, F. (1997). El impacto del niño autista en la familia. *Revista Complutense De Educación*, 9(1), 227-232. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED9898120227A>
- Rodríguez, J., García, M. y Franco, P. (2012). Neurobiología del Estrés Agudo y Crónico: Su Efecto en el Eje Hipotálamo-Hipófisis-Adrenal y la Memoria. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 21(1-3), 78-89. Recuperado de: <http://revecuatneurol.com/wp-content/uploads/2015/06/neurobiologia.pdf>
- Rodríguez, M., Ocampo, I. y Nava, C. (2009). Relación entre valoración de una situación y capacidad para enfrentarla. *Summa Psicológica UST*, 6(1), 25-41.
- Sanz, J. (2020). *Retos de las familias reconstituidas y claves para superarlos* (tesis de pregrado). Recuperado de: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/41358/TFG-%20Sanz%20Sanchez%2c%20Juan%20Ignacio..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, G. (2015). *Cuestionario de estrés parental: características psicométricas y análisis comparativo del estrés parental en padres de familia con hijos e hijas de 0 a 3 años de edad de lima moderna* (Tesis de pregrado). Recuperado de: [https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/3384/Sanchez\\_Gri%C3%B1an\\_Gracia.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/3384/Sanchez_Gri%C3%B1an_Gracia.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Silva, T. (2015). La familia de la persona con discapacidad mental: una intervención desde trabajo social. *Revista de Trabajo Social*, 5(1), 113-129.
- Tacca, D., Alva, M. y Chire, F. (2020). Estrés parental y las actitudes de las madres solteras hacia la relación con los hijos. *Revista de Investigación Psicológica*, (23), 51-66.



- Recuperado de: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2223-30322020000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000100005&lng=es&tlng=es).
- Tereucán, M y Treimún, N (2016). *Estrés parental y estrategias de afrontamiento en familias de niños(as) con trastorno del espectro autista* (Tesis de posgrado). Recuperado de: <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2016/bpmt316e/doc/bpmt316e.pdf>
- Torres, N. (2018). *Estrés parental y estrategias de afrontamiento en padres de hijos con habilidades diferentes de un CEBE ubicado en Los Olivos, 2018* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/29835>
- Valdés, A. (2007). Funciones y dinámica de la familia. En A. Valdés, A. Boyd, L. Rodríguez, E. Márquez, K. Rendón (Eds.), *Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar* (pp.15-44). México DF, México: Manual Moderno.
- Vásquez, M. (2020). *Estrés parental y estilos de afrontamiento en padres con y sin hijos de habilidades diferentes* (Tesis de pregrado). Recuperado de: [https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/23733#:~:text=Los%20resultados%20indicados%20que%20existe,0.30%2C%20p%3C0.01\).&text=Se%20concluye%20que%20el%20estilo,e%20enfocado%20a%20la%20emoci%C3%B3n](https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/23733#:~:text=Los%20resultados%20indicados%20que%20existe,0.30%2C%20p%3C0.01).&text=Se%20concluye%20que%20el%20estilo,e%20enfocado%20a%20la%20emoci%C3%B3n).
- Vilela, M. (2018). *Estrés parental y optimismo atributivo en padres de familia de hijos con habilidades diferentes de un centro educativo básico especial de Los Olivos, 2018* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/30425>
- Villafuerte, A (2015). *Nivel de estrés parental en madres violentadas de alumnos de un centro de educación básica especial del distrito de San Juan de Lurigancho, Lima 2015* (Tesis de pregrado). Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11592?locale-attribute=en>
- Villavicencio, C., Romero, M., Criollo, M. y Peñaloza, W. (2018). Discapacidad y familia: Desgaste emocional. *ACADEMO: Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 89-98.
- Webster, C. (1990). Estrés: un posible disruptor de las percepciones de los padres y las interacciones familiares. *Revista de psicología clínica infantil*, 19(4), 302-312.
- Zapata, S. (2018). *Estrés parental y expresión de ira en padres de niños con necesidades educativas especiales del distrito de Los Olivos-Lima 2018* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/26009>



## ANEXOS

## Anexo 1. Ficha sociodemográfica y Cuestionario de estrés parental (PSI-SF)

<b>FICHA SOCIODEMOGRÁFICA</b>	
<b>Escuela en la que estudia su hijo o hija</b>	
Unidad Educativa "Luis Roberto Bravo"	
Unidad Educativa "Dolores J Torres"	
Unidad Educativa "Nulti"	
<b>Edad del padre o madre</b>	
<b>Sexo del padre o madre</b>	
Hombre	
Mujer	
<b>Nivel académico alcanzado del padre/madre</b>	
Sin estudios	
Educación preescolar	
Educación básica	
Educación en bachillerato	
Educación de nivel tecnológico	
Educación universitaria	
Educación en postgrado o más	
<b>Estado civil</b>	
Soltero/a	
Casado/a	
En convivencia	
Divorciado/a	
Separado/a	
<b>Vivo en una familia:</b>	
Nuclear (vivimos mi pareja, yo y mis hijos)	
Monoparental (solo vivo yo con mis hijos/as)	
Extendida (mis hijos y yo, vivimos con más familiares, abuelos, tíos, etc.)	
Reconstituida (vivo con mi nueva pareja, que no es padre o madre de mis hijos)	
<b>Edad de su hijo</b>	
<b>Grado o curso de su hijo</b>	
<b>Sexo de su hijo/a</b>	
Hombre	
Mujer	
<b>Diagnóstico que presenta su hijo o hija</b>	
Inteligencia límite	
Discapacidad intelectual leve	



Discapacidad intelectual moderada	
Discapacidad intelectual profunda o grave	
Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)	
Dificultades del aprendizaje (dislexia, disgrafía, discalculia)	
Discapacidad física (motriz, acústica, del habla)	
Trastorno del espectro autista	
Trastorno emocional	
Trastorno del comportamiento	
Otro:	



*Nota: El presente cuestionario debe ser respondido de manera personal y con total honestidad. Por ningún motivo debe ser completado por otra persona que no sea el progenitor.*

**CUESTIONARIO DE ESTRÉS PARENTAL PSI - SF**

Ítems	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	No estoy seguro/a	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1. Tengo la sensación de tener problemas para controlar a mi hijo/a.					
2. Me siento atrapado con las responsabilidades como padre/madre					
3. Desde que tengo a mi hijo/a siento que casi nunca puedo hacer las cosas que me gustaría hacer.					
4. Siento que dejo más cosas de mi vida de lo que pensé para satisfacer las necesidades de mi hijo.					
5. Desde que tuve a mi hijo/a he sido incapaz de hacer cosas nuevas y diferentes.					
6. Estoy descontento con las últimas compras de ropa que he hecho para mí.					
7. Hay muchas cosas de mi vida que me molestan					
8. Tener a mi hijo/a ha causado más problemas de los que esperaba en mis relaciones con otras personas					
9. Me siento solo/a y sin amigos.					
10. Cuando voy a una fiesta, normalmente creo que no voy a disfrutar.					
11. Antes de tener a mi hijo/a estaba más interesado por la gente.					
12. Antes de tener a mi hijo/a disfrutaba más de las cosas					
13. Mi hijo/a hace cosas que me hacen sentir mal					
14. Siento que mi hijo quiere estar lejos de mí.					
15. Mi hijo/a me sonríe menos de lo que yo esperaba.					



16. Cuando hago cosas por mi hijo/a tengo la sensación de que mis esfuerzos son despreciados.					
17. Cuando mi hijo/a juega no se ríe a menudo.					
18. Me parece que el ritmo de aprendizaje de mi hijo/a es más lento que el de otros hijos.					
19. Me parece que mi hijo sonrío menos que los otros niños.					
20. Mi hijo/a hace menos cosas de las que yo esperaba.					
21. Se necesita mucho tiempo y trabajar duro para que mi hijo/a se acostumbre a cosas nuevas.					
22. Elige una de las 5 frases que se presentan a continuación que mejor refleje tu sentimiento como padre/madre. 1. No soy muy buen padre/madre. 2. Soy una persona que tiene problemas para ser padre/madre. 3. Soy un padre/madre normal 4. Soy un padre/madre mejor que los demás. 5. Soy muy buen padre/madre.					
23. Esperaba estar mucho más cercano/a y tener unos sentimientos más tiernos de los que tengo hacia mi hijo/a, y eso me duele.					
24. Mi hijo/a hace cosas que me molestan, solo por el simple hecho de hacerlas.					
25. Mi hijo/a parece llorar y quejarse más a menudo que la mayoría de los hijos.					
26. Mi hijo/a se despierta de mal humor.					
27. Siento que mi hijo/a se enoja con facilidad.					
28. Mi hijo/a hace cosas que me molestan mucho.					
29. Mi hijo/a reacciona mal cuando sucede algo que le desagrada.					





30. Mi hijo/a se altera fácilmente con las cosas pequeñas.					
31. Establecer los horarios para atender las necesidades de mi hijo/a fue más difícil de lo que yo esperaba.					
32. Elige una de las 5 frases que se presentan a continuación y que mejor refleje tu sentimiento como padre/madre. Me he dado cuenta que lograr que mi hijo/a me obedezca es: 1. Mucho más difícil de lo que esperaba 2. Algo más difícil de lo que esperaba. 3. Como esperaba. 4. Algo más fácil de lo que esperaba 5. Mucho más fácil de lo que esperaba					
33. Piense con cuidado y cuente el número de cosas que le molestan de su hijo/a. Por ejemplo, pierde el tiempo, no quiere escuchar, es demasiado activo, llora, interrumpe, pelea, etc. 1. Más de 10 cosas 2. De 8 a 9 cosas. 3. De 6 a 7 cosas. 4. De 4 a 5 cosas. 5. De 1 a 3 cosas.					
34. Las cosas que hace mi hijo/a me fastidian mucho.					
35. Tener a mi hijo/a ha dado lugar a más problemas de los que yo esperaba.					
36. Mi hijo/a me exige más de lo que exigen la mayoría de hijos.					



## Anexo 2. Consentimiento informado.

**FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Título de la investigación: Estrés parental en madres y padres de hijos con necesidades educativas especiales de tres unidades educativas fiscales durante el período lectivo 2020 - 2021

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador Principal	Roldán Salamea Katherine Vanessa	0105069967	Universidad de Cuenca

<b>¿De qué se trata este documento?</b>
Usted está invitado(a) a participar en este estudio que se realizará durante el año 2021. En este documento llamado "consentimiento informado" se explica las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explica los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este Consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio.
<b>Introducción</b>
El estrés parental se define como una reacción en la que madres y padres pueden llegar a sentirse angustiados ante ciertas situaciones que deben afrontar, por lo que en varias ocasiones puede generar ansiedad o malestar. Existen casos en que la presencia de un hijo o hija con necesidades educativas especiales puede generar situaciones adversas en los padres y madres de familia. Sin embargo, es importante mencionar que no todos los padres y madres de hijos con algún tipo de necesidad educativa especial llegan a presentar altos niveles de estrés. Por este motivo es necesario investigar el tema en nuestro entorno, centrando la atención en los padres y madres de familia de aquellos estudiantes que presenten necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad.
<b>Objetivo del estudio</b>
Describir el grado de estrés parental que presentan los padres y madres de hijos con necesidades educativas especiales en tres instituciones educativas fiscales en la ciudad de Cuenca.
<b>Descripción de los procedimientos</b>
Se contará con la participación de padres y madres de familia de 76 estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas y no asociadas a la discapacidad, de tres instituciones educativas. En el caso de que usted decida participar en el estudio, recibirá una invitación para una reunión por medio de la plataforma Zoom, en la cual se explicará de manera general el estudio y el contenido del consentimiento informado. Se le brindará instrucciones para que usted proceda a responder el cuestionario en línea. Más adelante se enviará al correo de cada participante, un enlace que contenga el consentimiento informado, el cual puede aceptarlo o rechazarlo; en caso de ser aceptado, automáticamente pasará a responder el cuestionario, el cual tiene una duración de 15 a 20 minutos. Una vez recolectados los datos, los que serán de manera anónima, estos formarán una base de datos, que por último serán analizados por las investigadoras.
<b>Riesgos y beneficios</b>
Es posible que durante la ejecución del estudio aparezcan ciertos riesgos como que la información recolectada se pierda o caiga en manos de terceros, es por esto que la información será preservada con claves de seguridad y las respuestas que dé cada participante serán de manera anónima. Es posible que este estudio conlleve beneficios a las familias de los participantes, ya que al estar conscientes del estrés parental que puedan presentar los padres y madres de familia, ellos con la ayuda de las instituciones educativas participantes y profesionales que conozcan el tema, podrán conocer y aplicar estrategias adecuadas para afrontar el estrés, evitando así el malestar, no sólo a nivel parental sino también del sistema familiar.
<b>Otras opciones si no participa en el estudio</b>
En el caso de no aceptar participar en el estudio, esto no le genera inconvenientes con la institución educativa, por lo que está en su derecho de participar o no en la investigación.



**Derechos de los participantes**

Usted tiene derecho a:

- 1) Recibir la información del estudio de forma clara;
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;
- 6) El respeto de su anonimato (confidencialidad);
- 7) Que se respete su intimidad (privacidad);
- 8) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten;
- 9) Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

**Información de contacto**

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0979871757 que pertenece a Molina Calle Nube Estefanía o envíe un correo electrónico a [nube.molina@ucuenca.edu.ec](mailto:nube.molina@ucuenca.edu.ec), o al teléfono 0979280907 que pertenece a Roldán Salamea Katherine Vanessa, o envíe un correo electrónico a [vanessa.roldan@ucuenca.edu.ec](mailto:vanessa.roldan@ucuenca.edu.ec).

**Consentimiento informado**

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

_____	_____	_____
Nombres completos del/a participante	Firma del/a participante	Fecha
_____	_____	_____
Roldán Salamea Katherine Vanessa	Firma de la investigadora	Fecha
_____	_____	_____
Molina Calle Nube Estefanía	Firma de la investigadora	Fecha

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. José Ortiz Segarra, Presidente del Comité de Bioética de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: [jose.ortiz@ucuenca.edu.ec](mailto:jose.ortiz@ucuenca.edu.ec)